



La voz del combatiente

diario del ejército del centro

Año II

MADRID, LUNES 22 DE AGOSTO DE 1938

Núm. 461

La Comisión británica encargada de comprobar si hay o no objetivos militares en las ciudades españolas bombardeadas ha empezado su actuación.

Empieza la semana bajo el signo de una gran interrogación...

Nuestro Ejército iguala su espíritu de resistencia en todos los sectores, donde se estrella el enemigo

La criminal aviación facciosa prosigue sus cobardes agresiones contra Alicante y otras pacíficas ciudades leales

LA DESCOMPOSICIÓN DEL CAMPO FACCIOSO

Lo que significa para nosotros

De nuevo, el panorama de la zona invadida parece acusar un estado de descomposición que para cualquier espíritu objetivo ha de resultar lógico y natural. Los terratenientes de España, con todos sus acólitos, han tenido en nuestra patria campo de experimentación prolongado, y a su intento de hacer durar mentalidades y procedimientos viejos, y ya dramáticamente conocidos, surge la pugna de aquellos que, aun siendo reaccionarios, tienen un pensamiento y un espíritu jóvenes, audaces, incrementados por la realidad, cada día más trágica, dolorosa y agobiadora, de la invasión extranjera.

La acción en que se asienta la rebeldía fascista no puede operar otros resultados que éstos. En cada vez más patente que en aquella zona no hay una política ni un régimen social y económico definidos, y que donde únicamente destaca esa definición es en la entrega del poder patrio al extranjero. Toda acción se derrumba más temprano que tarde, y la España invadida no podía constituir excepción en esta verdad absoluta. Las últimas noticias, como tantas otras anteriores y otras posteriores que cabe esperar, son síntoma elocuente de esa descomposición, que no han conseguido neutralizar los pequeños éxitos del enemigo, ha ya semanas, en Levante y en el Este. Hemos dicho muchas veces que la facción lleva en sus entrañas la derrota, en razón del origen y motor que mueva sus designios. Y en ello nos ratificamos hoy. Los que sufren bajo la ignominia del extranjero, de la esclavitud y del crimen, no permanecen en actitud pasiva, sino activa. Mantienen su descontento, perturban—en perturbación magnífica y consciente—la "normalidad" de aquella zona, y a cada hora hacen más firme, más densa y efectiva su amenaza arrolladora.

Cierto que esto tiene un valor extraordinario y que ha de pesar poderosamente e influyentemente en la suerte de nuestra contienda, otorgando ventajas a nuestra causa. Pero cierto también que en ello no podemos cifrar la conquista de nuestra victoria. Esta—repitámoslo una vez más—ha de provenir de nuestro esfuerzo, del esfuerzo ya gigante y magnífico del pueblo en armas. Aquello, la descomposición del campo enemigo, visible y honda, no constituye más que un factor. Uno. Los demás han de salir, salen ya, de nosotros. Incluso aquí, porque la descomposición de la España invadida tiene en nosotros colaboradores eficaces y decisivos. Con la verdad, con nuestra propaganda, hemos llegado a los hermanos que allí sufren; les hemos abierto los ojos a la realidad; les hemos desvelado incógnitas; los hemos convencido en labor paciente y perseverante de la verdad de nuestra lucha, y todo el estado social, político, moral y económico que se advierte al otro lado tiene en nosotros sus mejores creadores. Insistir en esa labor es deber inapagable de todos. Perfeccionarla, intensificarla, matizarla y escudriñarla cada vez más, capítulo de deberes imperiosos.

La victoria vendrá por nuestro esfuerzo. Este tiene en esa labor un reflejo. Los tiene en orden más fundamental en la decisión y en la voluntad que sepamos mantener en alto la bandera de la victoria y el propósito inquebrantable de obtenerla. A ninguna suerte de alegrías espontáneas nos convocan esas noticias. Nos son gratas, ¿cómo no? pero no plantean en nuestro ánimo otra cosa que deberes. Y éstos son los apuntados.

CONTRA LA INVASIÓN!

Un aparato faccioso derribado, y el piloto, además, en nuestro poder

BARCELONA 21 (230 L.).—Ayer, en el frente del Ebro, fué derribado por nuestras armas de tierra un avión enemigo marca Heinkel. El aparato cayó en terreno faccioso; pero el piloto, de nacionalidad alemana, fué capturado por las tropas republicanas, ya que el viento impulsó al paracaídas hacia nuestras líneas. (Febus.)

Homenaje a la 49.ª Brigada

GUADALAJARA 21.—Organizado por el Sindicato Femenino y por la Liga de Militados de Guerra se verificó un homenaje a la 49.ª Brigada Mixta, con la entrega de una bandera regalada por suscripción popular. (Febus.)

PARTE de GUERRA

Fracasa el enemigo al intentar cruzar el río Huso. En el Este y Levante se causan muchas bajas a los rebeldes

Parte oficial de guerra del ministerio de Defensa Nacional del día 21 de agosto de 1938, transmitido por la sección de Información del Estado Mayor del Grupo de Ejércitos:

“EJÉRCITO DE TIERRA.—ESTE: Durante la noche, fuerzas enemigas intentaron pasar el puente de la presa de Camarasa, siendo obligadas a replegarse después de sufrir bajas vitales.

En la zona del Ebro, las tropas al servicio de la invasión han proseguido sin interrupción sus ataques contra nuestras posiciones de Villalba de los Arcos. La aviación de los invasores actúa de modo constante sobre las líneas republicanas; pero los soldados españoles mantienen heroicamente sus posiciones, sin variación sensible, causando a los atacantes costosas pérdidas.

LEVANTE: Han sido rechazados totalmente varios golpes de mano a nuestras posiciones de Bineu de Marulda y cotas 1.630 y 1.660, en la zona de El Toro. Las tropas españolas rechazaron también un ataque enemigo a Barranco Realero.

EXTREMADURA: Las fuerzas al servicio de la invasión atacaron en las primeras horas de hoy por el sector de Puente del Arzobispo, intentando cruzar el río Huso. Fueron energicamente rechazadas. Consiguieron ocupar, después de costosos intentos, vértice Peladilla, en la misma zona.

Demás frentes, sin noticias de interés.

Los aviones italianos de Mallorca bombardean nuestras ciudades

AVIACIÓN. En la jornada de ayer, los aparatos de la invasión agredieron a las poblaciones civiles de Alcázar, Benidorm, Gandía y Oliva, causando víctimas. A las 11,20 horas de hoy, 10 trimotores Junker bombardearon desde gran altura Tarragona y Reus. La caza local persiguió a los aviones extranjeros, que huyeron en dirección a Mallorca.

GUERRAS DE INVASIÓN

LA GUERRA DE CHINA

TEATRO DE OPERACIONES ORIENTAL

Esta resistencia, no prevista, obliga al mando japonés a acumular un número de fuerzas cada vez mayor, en tanto que China, reorganizando su Ejército, consigue unir sus fuerzas y poner fin a las discusiones entre los distintos grupos. De todos modos, como las tropas chinas todavía no pueden hacer otra cosa que retardar el avance, a primeros de octubre los japoneses han ocupado por completo Chanhur y Hopei, penetrando en las provincias de Teiyuan y Shansi.

Durante este mismo mes prosigue el avance a lo largo de las vías férreas, ocupando Teiyuan, en la dirección del Shansi, y progresando unos 200 kilómetros hacia el Sur, a lo largo del ferrocarril Pekín-Hankow. Estas operaciones continúan en el mes siguiente hacia el W. de Teiyuan y a lo largo del ferrocarril antes citado, llegando hasta las orillas del río Amarillo (Hoanghi); entre tanto se reanuda las operaciones en el sector Tientsin-Shantung, en cuya provincia consiguen los japoneses penetrar, gracias a la ayuda del traidor Han-Fu-Chu, gobernador de la misma.

Un mes más tarde, otro "incidente", aún más ridículo el caso que el de Fengtai, sirve de pretexto para comenzar las operaciones sobre Shanghai. Y el 23 de agosto, una importante flota japonesa, de más de sesenta unidades, fuerza la desembocadura del Yangtsé (rio-Azul), introduciéndose por él y por su afluente, el Wangpó. A pesar de la intensa reacción adversaria, tres divisiones, protegidas por los cañones de la flota, consiguen echar pie a tierra al noreste de Shanghai, en el asa del Wangpó; el 25 desembarca una división en Wusung, y cuatro días después, una brigada más, hacia Lotien. De este modo resultan tres pequeñas cabezas de desembarco, en las cuales se amontonan cerca de 50.000 japoneses, que si bien están protegidos por la artillería de la flota, apenas si tienen espacio para desplegar sus medios de acción. Por su parte, los chinos disponen de 22 divisiones, una de las cuales guarnece Shanghai.

A principios de septiembre, la situación se vuelve muy crítica para las fuerzas japonesas, que sufren numerosas bajas en los contraataques chinos. No obstante, hacia el día 13, consiguen unir entre sí las distintas cabezas de desembarco. Pero entre tanto han tenido que aumentar sus fuerzas expedicionarias de tal modo, que en esta fecha alcanzan ya las cifras de 250.000 hombres en el Norte; 80.000 sobre Shanghai, y unos 130.000 distribuidos entre Corea y Manchukuo.

Durante todo el mes de octubre, gran número de ataques japoneses (Pasa a la tercera página.)

Homenaje al soldado de Ingenieros y al coronel Ardid

En la mañana de hoy, lunes, a las diez y no a las once, como por error dijimos, se celebrará en el Monumento Cívico un gran acto con motivo de la imposición de la Medalla del D-ber al comandante general de Ingenieros del Ejército del Centro, coronel Ardid.

En dicho acto tomará parte la banda de la citada unidad, un orador en representación del Frente Popular de Madrid, el comisario de Ingenieros, camarada Dieguez, y la sección batral del Altavoz del Frente.

Cuantos soldados se hallen francos de servicio tendrán entrada libre al local.



FRANCO.—¡Que vengan más voluntarios, que estamos

Leed y propagad LA VOZ DEL COMBATIENTE

Los comisarios representamos en la lucha la garantía de que nuestro Ejército será siempre el pueblo en armas. (Comisario Piñuela).--En pocos cargos como en el de comisario, la condición de hombre va unida a la condición específica de su cargo. (Teniente coronel Otero).--Ofrezco esta distinción a los comisarios y soldados caídos en la lucha por la independencia de nuestra Patria. (Comisario Molina)

JUSTO HOMENAJE

Se impone al comisario Molina la medalla de Sufrimientos por la Patria

Discursos interesantes de Piñuela, Otero y del agasajado

Ayer, domingo, tuvo lugar en el local de la Inspección del Ejército del Centro el acto de imponer la medalla de Sufrimientos al comisario del segundo Cuerpo de ejército, Manuel González Molina, distinción que recientemente le otorgó el Gobierno de la República.

Al acto, sencillo, concurren todos los comisarios de Cuerpo de ejército, de servicios, de varias unidades; teniente coronel Bueno, jefe del segundo Cuerpo; teniente coronel Otero, en nombre del coronel Casado; un delegado del general Cardenal, el delegado de Propaganda y Prensa, Sr. Andrés; el director de la Escuela de Comisarios y otras muchas personalidades civiles y militares, así como un buen número de soldados.

Presidió el acto el comisario inspector del ejército del Centro, Fernando Piñuela, que pronunció el siguiente discurso:

AL COMISARIO NO LE INTERESA NADA MAS QUE LA SATISFACCION DEL DEBER CUMPLIDO

"Compañeros: El Gobierno de la República ha concedido al camarada comisario del segundo Cuerpo, González Molina, la medalla de Sufrimientos por la Patria, y los comisarios del ejército del Centro han querido que las insignias de esta medalla sean costeadas por ellos para entregárselas en este acto al compañero Molina. Premeditadamente hemos querido quitar de este acto cuanto pudiera representar ostentación o solemnidad, y por eso hemos procurado que sea un acto íntimo y sencillo, lo que está de acuerdo con el espíritu del Cuerpo de Comisarios, y de acuerdo también con la sencillez modesta y humildad de espíritu de nuestro camarada Molina. Los comisarios han rendido a la causa de la guerra muchos sacrificios y mucha sangre. Quizá la característica más acusada del Cuerpo de Comisarios sea ésta: la de que su labor quede en un segundo plano, quede difuminada, y no le interesa al Comisariado más que la satisfacción de su deber cumplido, el haber rendido a la causa cuanto puede y cuanto le movió a colocarse en el primer plano apenas surgió la guerra.

LA COMPENETRACION DE MANDOS Y COMISIONES

Para el comisario, su mayor orgullo consiste en que el Mando, junto al cual está acreditado, adquiere el máximo de prestigio y sea objeto de las máximas distinciones. El comisario quiere que su labor se encuentre cubierta por la labor del Mando, junto al cual trabaja. Por eso, en todas las operaciones han estado muchos comisarios, muchos comisarios han rendido su máximo esfuerzo, han puesto a contribución su inteligencia, su entusiasmo, su voluntad, y ha sido el Mando el que ha recogido los laureles del triunfo. Nosotros, ahora, sin embargo, nos sentimos altamente satisfechos de que esta primera distinción que llega al ejército del Centro alcance al camarada Molina, que pudiéramos llamar, y que ahora lo representa con esta distinción, el exponente del Comisariado del Ejército del Centro. Molina es un trabajador, es un obrero, que, como tantos otros, desde el primer momento fué a esta lucha, y desde el primer momento fué a la lucha dispuesto a entregar por ella cuanto él representaba y cuanto él valía.

Nosotros queremos, por lo tanto, que no sea en este Molina ningún propósito más que el de manifestarle una vez más nuestro cariño y nuestro afecto y el de significarle de esta manera sencilla cuánto le quiere el Cuerpo de Comisarios y cuanto aprecia la labor que está llevando a cabo el servicio del mismo.

El compañero Molina seguirá su labor, y los demás comisarios continuaremos trabajando; nuestro galardón máximo será, como he dicho antes, el que nuestros jefes, nuestros mandos, cada día más competentes y más entusiastas, consigan al fin la victoria, y ese día el Comisariado habrá visto satisfecha su mayor ambición. Nosotros somos los hombres civiles que junto a los mandos, cuando el Mando encuentra dificultades, se las allanamos; cuando el Mando siente desaliento, le alentamos; cuando la tropa se encuentra en situación de oposición o de descomunicación de las virtudes y valores del Mando, ante la tropa levantamos el prestigio del Mando. Somos los hombres de americana

junto al Mando del Ejército popular; representamos en la lucha la garantía de que nuestro Ejército será siempre el pueblo en armas, será siempre el Ejército llevado a esta dura contienda por la traición de unos generales y por la intervención en nuestra tierra de poderes extranjeros.

El Comisariado del Ejército del Centro agradece al Gobierno esta distinción, y yo me honro extraordinariamente en colocar en el pecho generoso del compañero Molina esta medalla."

(Piñuela prende del pecho de Molina la medalla, en medio de sincera y sentida emoción de los asistentes, que están en pie.)

DISCURSO DEL TENIENTE CORONEL OTERO

Seguidamente se levantó a hablar el teniente coronel Otero, que dijo:

HAY QUE DESTACAR, COMO EJEMPLO, LAS CONDUCTAS CLARAS

"La circunstancia de haberme conferido el jefe del ejército del Centro su representación en este acto, que, como dice el comisario Piñuela, no obstante su enferme-

la condición específica de su cargo. Decir que conocí al comisario y conocí al hombre en Molina es decir que conocí al mismo ser, porque en él están fundidos el hombre, todo un hombre, y todo un comisario. Y puesto que este acto no lo celebramos como un homenaje personal vanidoso, sino que en la guerra hay que buscar la eficacia, y aquí tenemos bien clara una conducta ejemplar, yo quiero destacar, dentro de las líneas generales de esta conducta, aquellas cualidades que pueden aparecer a lo largo de esos meses de convivencia como más destacadas en el camarada Molina.

Se ha hablado aquí de su sencillez y de su modestia. Son, sin duda, estas cualidades muy hermosas; pero lo que verdaderamente caracteriza, a mi juicio, la actuación de Molina a lo largo de estos meses de guerra, de estos años de guerra ya, es una voluntad inquebrantable de vencer. Para mí, eso tenía una importancia fundamental, porque es la primera condición que nos exige a los mandos militares nuestro cargo: voluntad de vencer. Yo la he visto en Molina en todo momento, como el verdadero alicante y estímulo y como la verdadera base, la confianza serena en el triunfo. Molina, a lo largo de todas las circunstancias adversas y favorables, ha mantenido siempre una línea serena, una seguridad, como decía antes, inquebrantable. Y he pensado algunas veces a qué obedecía esta serenidad con que afrontaba todas las situaciones nuestro camarada Molina. Sin duda, hay cualidades innatas en Molina que han desembocado en esta otra cualidad guerrera de confianza en el triunfo; pero también, sin duda, obedeció ello a que al, como se dice, la guerra es una continuación de la política con otros medios, en la guerra nuestra el comisario es, en la guerra, lo que ha sido, una gran parte de lo que ha sido, durante la paz. Y Molina, durante la paz y ante la lucha, ha sido un luchador, un luchador que se ha ido forjando en todas aquellas batallas que parecían para tantos inadvertidas, y ha recorrido las cárceles y ha sufrido los hachazos de la lucha social, y ha podido, por lo menos a eso yo atribuyo una gran parte de su formación espiritual, ha podido luego prolongar estas cualidades en la guerra y llevar a la guerra esa serenidad y esa confianza en el triunfo, que está fundada, no en

una fe ciega y simplista de triunfo, que ha de caer de arriba, sino en esa voluntad inquebrantable de vencer, que está en que la victoria se consigue por un camino del sacrificio, lo sabe que a través de esas luchas que yo seguiré muy de lejos, porque no estaba en ese ambiente, que sólo las victorias que se adquieren con sacrificios son victorias perdurables y victorias que merecen serlo.

¿De qué nos servirían o adónde irían a desembocar todas las conquistas y todos los avances de orden social si no hubiesen sido fruto del sacrificio de las masas laboriosas? Hubiesen desaparecido, se hubiesen esfumado al primer contacto con la dura realidad, si hubiesen sido una concesión graciosa de los que pudieran otorgarlos. En la guerra esto se acrecienta mucho más. Y por eso, cuando en esos meses de convivencia examinábamos los hechos aparentemente adversos de nuestra guerra, veíamos ahí el germen de una victoria perdurable y fecunda. Y así, cuando la guerra declina, cuando ya sabemos con toda certeza que nadie puede arrebataros el triunfo, todavía nos satisface el saber que el triunfo no va a ser inmediato, sino que nos ha de costar ma-

yores sacrificios todavía, porque así forjaremos un instrumento de bienestar y paz, no una herramienta, no un instrumento de tortura para mañana.

Verdaderamente nos ha estremecido en ocasiones la angustia de pensar si este triunfo se hubiese conseguido desde los primeros días del movimiento, después de aquellas victorias fáciles del cuartel de la Montaña o del Campamento. ¿Qué hubiese sido de la República si el triunfo hubiera venido entonces, precisamente? Yo creo que ha sido necesario y conveniente para forjar ese bienestar de mañana el haber recorrido esta escala de sacrificios y la que tengamos todavía que recorrer, alguno muy fuerte.

Quiero terminar agradeciendo a Molina esa lección permanente de serenidad que me dió durante el tiempo que estuve a su lado y decirle, como recordaba al camarada Piñuela, que no se trata de una recompensa, porque la recompensa en Molina y en todos los hombres de sus condiciones morales está en la satisfacción del deber cumplido y en revivir los hechos en que se ha tomado parte y a los que se ha entregado con el alma y la vida. Pero si nos conviene sacar de este acto, además, la enseñanza que supone esa conducta que sabe del sacrificio de Molina: el hecho de que esta medalla va a reconocer en parte unos méritos y además el simbolismo de que precisamente la medalla de Sufrimientos por la Patria la que ahora se impone a Molina, porque nos indica que por el camino del sufrimiento, que procuraremos acortar con nuestro esfuerzo, llegaremos a formar una patria republicana y libre."

INTERVENCION DE MOLINA

El agasajado, camarada Molina, pronunció las siguientes palabras, que fueron acogidas con grandes aplausos:

"Perdonaréis que en estos momentos no pueda contestar a las palabras del comisario inspector y del teniente coronel Otero. En el que he convivido los momentos más difíciles de nuestra lucha. Me perdonaréis también que no sea muy extenso. Embargado y dominado por una honda emoción, me levanto para corresponder a esta inmerecida distinción de que he sido objeto por parte de nuestro Gobierno al concederme la medalla de Sufrimientos por la Patria y mostrarnos a vosotros la gratitud a que os habéis hecho acreedores por vuestra consideración, quizá algo excesiva, hacia mi persona. Parco en palabras, pero dueño de un gran caudal de sentimientos y sin aquella falsa modestia que os sombrearía el entusiasmo que siempre puse en mi trabajo, he de decir que el por algo este acto

puede darme satisfacción, es por el cumplimiento de mi deber. Desde el primer día que valió el uniforme de nuestro glorioso Cuerpo de Comisarios, supe a lo que me obligaba, y en recorrer el camino marcado por comisarios como Belmonte me he esforzado con absoluta fidelidad. Por eso hoy, al verme en posesión de esta distinción, mi pensamiento va hacia aquellos camaradas que, con el sacrificio de sus propias vidas, han sabido iniciar el espeso camino que hoy sigue nuestro admirable Ejército y ser ejemplo que todos nosotros debemos continuar. A ellos y a su nombre rindo mi tributo de admiración y recibo esta distinción, ofreciéndosela a los comisarios y soldados caídos en la lucha por la independencia de nuestra España, y en el estímulo de esta ofrenda sólo me resta proferir que perseveraré más y más cada día en mi trabajo por la paz y el bienestar de España, que muy pronto se alcanzará."



El teniente coronel Otero, prestigioso valor del Ejército de España, que habló en nombre del coronel Casado

dad, ha querido hacer acto de presencia, me obliga a pronunciar dos palabras, recogiendo principalmente las consideraciones que también hizo Piñuela de que se trataba de un acto modesto y sencillo. Nos ha transmitido el saludo de nuestro coronel, que no ha podido asistir.

Quiero también intervenir porque probablemente de todos los jefes militares, he sido el que ha tenido un contacto más estrecho y más duradero con el comisario Molina, y además, porque, en cierto modo, me considero responsable, o por lo menos, una de las causas determinantes de las heridas gloriosas que Molina ha sufrido en el cumplimiento de su deber.

He convivido durante unos meses con el comisario Molina, y durante esos meses aprendí a conocer al comisario y a conocer al hombre. Sin duda, en pocos cargos como en el de comisario, la condición de hombre va unida a

la condición específica de su cargo. Decir que conocí al comisario y conocí al hombre en Molina es decir que conocí al mismo ser, porque en él están fundidos el hombre, todo un hombre, y todo un comisario. Y puesto que este acto no lo celebramos como un homenaje personal vanidoso, sino que en la guerra hay que buscar la eficacia, y aquí tenemos bien clara una conducta ejemplar, yo quiero destacar, dentro de las líneas generales de esta conducta, aquellas cualidades que pueden aparecer a lo largo de esos meses de convivencia como más destacadas en el camarada Molina.

Se ha hablado aquí de su sencillez y de su modestia. Son, sin duda, estas cualidades muy hermosas; pero lo que verdaderamente caracteriza, a mi juicio, la actuación de Molina a lo largo de estos meses de guerra, de estos años de guerra ya, es una voluntad inquebrantable de vencer. Para mí, eso tenía una importancia fundamental, porque es la primera condición que nos exige a los mandos militares nuestro cargo: voluntad de vencer. Yo la he visto en Molina en todo momento, como el verdadero alicante y estímulo y como la verdadera base, la confianza serena en el triunfo. Molina, a lo largo de todas las circunstancias adversas y favorables, ha mantenido siempre una línea serena, una seguridad, como decía antes, inquebrantable. Y he pensado algunas veces a qué obedecía esta serenidad con que afrontaba todas las situaciones nuestro camarada Molina. Sin duda, hay cualidades innatas en Molina que han desembocado en esta otra cualidad guerrera de confianza en el triunfo; pero también, sin duda, obedeció ello a que al, como se dice, la guerra es una continuación de la política con otros medios, en la guerra nuestra el comisario es, en la guerra, lo que ha sido, una gran parte de lo que ha sido, durante la paz. Y Molina, durante la paz y ante la lucha, ha sido un luchador, un luchador que se ha ido forjando en todas aquellas batallas que parecían para tantos inadvertidas, y ha recorrido las cárceles y ha sufrido los hachazos de la lucha social, y ha podido, por lo menos a eso yo atribuyo una gran parte de su formación espiritual, ha podido luego prolongar estas cualidades en la guerra y llevar a la guerra esa serenidad y esa confianza en el triunfo, que está fundada, no en

una fe ciega y simplista de triunfo, que ha de caer de arriba, sino en esa voluntad inquebrantable de vencer, que está en que la victoria se consigue por un camino del sacrificio, lo sabe que a través de esas luchas que yo seguiré muy de lejos, porque no estaba en ese ambiente, que sólo las victorias que se adquieren con sacrificios son victorias perdurables y victorias que merecen serlo.

Piñuela, comisario inspector de nuestro Ejército, impone la medalla de Sufrimientos por la Patria a González Molina, comisario del segundo Cuerpo de ejército

El estudio meditado y riguroso de la situación de las líneas enemigas puede hacer fracasar rotundamente cualquier ataque contra las nuestras

DOS BATALLONES DE INGENIEROS

Cómo subió nuestra artillería hasta los Montes Universales

En las operaciones de los Montes Universales han jugado a la perfección las diferentes armas de nuestro Ejército. Esta conjugación perfecta ha dado el brillante resultado por todos conocidos. Se han conquistado posiciones de un alto valor estratégico, punto de partida para posibles operaciones de gran envergadura. Y todo ello con un mínimo de bajas por nuestra parte. Se acabaron los tiempos en que el heroísmo escueto era nuestro caballo de batalla. Hoy se lucha con el corazón, pero también con la cabeza.

¡HEMOS CUMPLIDO CON NUESTRO DEBER!

Desde nuestras primeras líneas, antes de la ofensiva, las posiciones enemigas parecían inexpugnables. Una cadena de montañas dominaban completamente el amplio valle solitario, la tierra de nadie, que surca el Tajo, que nace un poco más arriba. Tomando aquellas alturas, nuestras fuerzas podrían volcarse en momento oportuno hacia Noguera y Sierra de Albarracín.



¿Pero cómo conseguir asaltar aquella muralla? Se estimó que sin el auxilio de la artillería, las probabilidades eran escasas. Ahora bien: son ocho o diez kilómetros la distancia entre la carretera de Tragnate y nuestras primeras líneas de entonces. Y ocho o diez kilómetros de tierra quebrada y difícil, con grandes alturas que escalar entre pinos y peñas. Sin embargo, ahí estaba la solución: construir una pista, salvando todos los obstáculos.

El día 30 de julio bajaban de los cañones en la carretera de Tragnate dos batallones de Ingenieros —el 57 y el 45— de nueva formación. En su mayoría, gente nueva, de las últimas quintas. No se sabía el futuro que podían dar. Los técnicos opinaban que la pista tardaría lo menos cuatro días en quedar construida. Se les habló a los nuevos soldados:

—De vosotros depende, en gran parte, el conseguir el objetivo que se pretende. En la construcción de la pista hay que rendir el máximo esfuerzo. No os decimos más. Si sois españoles, si sentís en lo fondo la causa por que luchamos, ahora vais a demostrarlo.

La demostraron. Todos, sin excepción, rivalizaron en el esfuerzo y en la mitad del tiempo estipulado, en cuarenta y ocho horas, la pista estaba terminada. Se le comunicó al Mando. El jefe del cuarto Cuerpo de Ejército fué a felicitarlos personalmente. Los hombres del 43 y el batallón tuvieron una contestación:

—¡Hemos cumplido con nuestro deber.

OTRA PISTA EN VEINTICUATRO HORAS.—POR AQUÍ NO PASARÁN LOS "FACHAS"

Nuestra artillería pudo ya subir a nuestras líneas, y desde allí sembrar el desconcierto entre los fascistas, que horas antes se paseaban tranquilamente por las cimas. Se conquistó el Fortiño de Guadaluvar, a pesar de sus fortificaciones

y de sus alambradas. Nuestro avance proseguía y surgió entonces la necesidad de avanzar la artillería hasta las posiciones conquistadas. Y los hombres tuvieron aun fuerzas y ánimos para empujar nuevamente los picos y las palas. En veinticuatro horas la artillería estaba donde había señalado el Mando. Y así se pudo tomar Griegos después de un perfecto bombardeo.

A las pocas horas de terminada la operación, los dos batallones de Ingenieros estaban en las nuevas primeras líneas. Había que consolidar lo conquistado, y aquellos hombres, después de haber trabajado hasta el agotamiento por espacio de tres días, no dudaron en seguir dando su esfuerzo. De día, de noche, los picos aseguraban lo que ganaron las bayonetas. Delante de los pueblos de Guadaluvar y Griegos, por las zonas de Frías y Villar del Cobo, estaban distribuidas las compañías de los dos batallones.

Yo los vi por la parte de Guadaluvar. Me enseñaron las trin-

cheras, los fortines. Los ojos de todos brillaban de entusiasmo, de orgullo. "Por aquí no pasarán los "fachas", decían.

Después de comer, a la orilla de un riachuelo, cerca del pueblo, el comisario del 57.º reunió a una de las compañías. Les transmitió las felicitaciones de los mandos. "Habéis demostrado—les dijo—que sois dignos combatientes de la República y mi mayor orgullo es ser vuestro comisario."

—Lo que hace falta—dijo uno de los soldados—es que nos encarguen muchos trabajos así. Por ejemplo, una pista hasta Teruel no estaría mal.

Los soldados reían bajo el sol alto de la tarde, mientras el cañonero enemigo ponía su amenaza por la parte de Frías.

Ocupación de una zona desmilitarizada

ANKARA 21.—Cumpliendo lo estipulado en el Acuerdo de Salónica, las tropas turcas han entrado en Andrinópolis, ocupando la zona fronteriza, anteriormente desmilitarizada. (Fabra.)

NUESTRA CAPACIDAD CREADORA

Se inaugura un importante servicio de trasportes submarinos de correspondencia

BARCELONA 21.—Se ha verificado el primer servicio de trasportes submarinos de correspondencia. Miles de cartas han sido trasladadas por este nuevo modo de comunicación postal. Este nuevo servicio es de extraordinario valor, ya que al mismo tiempo que facilita enormemente las comunicaciones postales señala un modo de gran utilidad y rendimiento,

La guerra de China

(Viene de la página primera.)

se estrellan contra la tenaz resistencia china, sin poder variar la situación, viéndose entonces obligados a desembarcar nuevos contingentes, que llegan a 160.000 hombres, sin conseguir por esto desbaratar la resistencia contraria. Tres divisiones y una brigada más serán necesarias para lograr la caída de Shanghai, después de haber sido destruida por la aviación nipona. Las fuerzas chinas, para evitar el copo, se repliegan al W. de la ciudad.

Nankín queda, pues, sometida a los bombardeos aéreos que preceden a las columnas avanzadas. Unos 300.000 chinos se concentran para la defensa de la capital, mientras 200.000 japoneses se disponen a su conquista. Divididos en cuatro columnas, éstos marchan con el ala derecha apoyada en el río Azul, y la izquierda, en el lago Taihu, para atacar Nankín por el Sur, apoyándose en los numerosos lagos de la región. Las tropas de Chang-Kai-Shek se defienden encarnizadamente; pero los japoneses consiguen ocupar Tanyang el día 3 de diciembre, cruzando de este modo la última línea defensiva a sólo 30 kilómetros de la capital, que cae también a los diez días, después de haber quedado reducida a un montón de escombros. Los aviadores japoneses cumplen a conciencia su fútil cometido, mientras que los chinos, privados de obtener los medios necesarios para contenerlos, se ven obligados a presenciar pasivamente la destrucción casi total de sus más grandes ciudades.

ORDENES MILITARES

Ascenso de dos capitanes

El "Diario Oficial del Ministerio de Defensa" publica una circular confirmando la concesión hecha por el jefe del Ejército de Levante de la medalla del Valor a favor del mayor D. Antonio ENA Horenela.

Concediendo el ascenso por méritos de guerra contrados en las últimas operaciones a los capitanes de Milicias D. Enrique López y D. Carlos Mediavilla. (Febus.)

VALORES DE ESPAÑA

La ilustre actriz Margarita Xirgu, gravemente enferma

BARCELONA 21 (3 t.).—Al tener conocimiento de la grave enfermedad que aqueja a la ilustre actriz Margarita Xirgu, el departamento de Espectáculos públicos de la Generalidad se ha apresurado a enviarle un telegrama, en nombre de todos los artistas, solicitando noticias sobre su estado y expresándole el más fervoroso deseo para su pronta curación. (Febus.)



Radio Nacional de Salamanca:

"MALAGA.—A las once de la mañana se han celebrado en la iglesia de la catedral solemnidades por los periodistas caídos. El acto fué organizado por el Montepío de Periodistas y de Toreros."

No vemos muy claro la relación que pueda existir entre dos profesiones, al parecer aparentemente dispares, para que mayoritariamente organicen "solemnes" funerales—que por cierto lo de solemnes sobra, porque todo funeral es una sacra solemnidad—por el alma de una de las partes. Quizá el origen de este religioso acto hecho "a la limón"—y nunca más adecuadamente se ha podido emplear la taurina frase—entre toreros y plumíferos facciosos está en esas turbias concomitancias, que siempre han existido entre la forajida clase de revisteros taurinacos, los matadores de toros y sus apoderados.

Esta piadosa evocación de los periodistas caídos nos hace pensar a qué baidá, a qué clase de caída se referirán. Porque caídos, pero miserablemente caídos por los suelos, hoy una nube de periodistas que o se ha pasado al moro o solapadamente han huido a América. Muchos de ellos, de izquierdas—que decían que eran de izquierdas—, y otros, "tibios", "indefinidos" o "neutrales". Salían nombres a la cuarta: "El Tebit Arrumi", Sánchez Ocaña, Juanito Olmedilla, Gerardo Ribas, etc., etc.... Y a estos caídos—que no están muertos—no habrá nadie que los levante.

"SEVILLA.—Ha sido acogida con singular gratitud por los periodistas la disposición del ministro del Interior en favor de ellos, que viene a llenar una antigua aspiración de los auténticos profesionales de la Prensa, a los cuales todos los Gobiernos llamados democráticos los colmaban de promesas que nunca cumplieron.

La Asociación de la Prensa de Sevilla hará constar su gratitud al ministro del Interior por la justa medida que ha dictado."

Ignoramos cuál pueda ser esa disposición que ha venido a llenar una antigua aspiración de los auténticos periodistas profesionales—la mayoría de los que ellos llaman "auténticos profesionales de"

la Prensa" no eran sino auténticos mangantes, profesionales del "sable"—; pero nos consta positivamente que la más auténtica aspiración de los redactores de periódicos de la zona facciosa está en el deseo unánime de que las autoridades de la facción quiten de la dirección de sus diarios a los "consejeros" alemanes o italianos que les han impuesto. Pero seremos justos con los enemigos; a los que los han impuesto les han impuesto que los impusieran...

"VITORIA.—El comisario de la zona de Levante, acompañado de los agentes de vanguardia, ha recorrido la región oriental de la provincia de Huesca, comprobando que sus riquezas monumentales y artísticas se han salvado en su casi totalidad. Nos satisface plenamente el resultado de esta visita. En Berlanga se conserva intacta la ermita de San Miguel con sus pinturas murales del siglo XIV. En Alquta y demás pueblos recorridos por el comisario los templos y sus decoraciones están también intactos."

Entonces, ¿en qué quedamos? ¿No vienen diciendo un día tras otro las radios negras que nosotros incendiáramos, destruimos, destruimos los templos? Que somos unos "rojos satánicos"; ¡qué frase más bonitamente espulzante! Resulta ahora, según propia confesión de ellos, que los templos de los pueblos donde nuestras tropas han estado durante veinte largos meses están perfectamente conservados. Es natural que nosotros, españoles, respetemos las riquezas artísticas de nuestra patria, como no lo es que los nuevos bárbaros—rifeños, alemanes e italianos—las destruyan por un brutal deseo de destruir...

Adhesión de la 8.ª División

"En nombre de todos los comisarios de esta División, y en el mio propio, reciba nuestra más sincera felicitación con motivo de la entrega de la Medalla Trofeo otorgada en premio a su abnegado y heroico comportamiento. Nos sentimos orgullosos de tener al frente del segundo Cuerpo de Ejército a tan querido comisario.—Náñez."



DOCE GUERRILLEROS...

El ataque faccioso partió de Majadabuda, luego de una preparación artillera verdaderamente infernal.

—Necesito diez fusileros y una máquina, dispuestos a terminar aquí, si quiero hacer una retirada decente—dijo de pronto el comandante, en voz alta, sin dirigirse a nadie particularmente.

Al poco rato se alineaban ante él diez hombres, en actitud de firmes, y llegaba un enlace de la máquina emplazada en el lado derecho, diciendo que la ametralladora y sus servidores estaban dispuestos para proteger la retirada. Tallo empezó la retirada, con prisa pero sin desorden. Acaban de tras.

Los guerrilleros tomaron posiciones, cerca de la máquina, y al poner los últimos hombres la cuneta de la carretera, cuando el enemigo inició el fuego artillero con granadas de tiempo y lanzó su infantería, en apretada ola de asalto.

Una máquina cantó en amplias ráfagas, primero, en fuego continuo después, acompañada por la voz estallante de diez fusiles que tiraban por descargas.

El enemigo vaciló, sorprendido. El fuego tenaz de la máquina y los fusiles abría grandes claros en sus compactas masas. Pronto la línea se alargó por los flancos, iniciando un movimiento envolvente. El tiro de alguna pieza se acortó, buscando con ansia la cantarina máquina. Pronto calló su voz. De cuando en cuando, sus pausas de segundos, que parecían eternidades, los fusiles de nuestros bravos voluntarios supervivientes estremecían al aire de la tarde. Volvimos la cara, a punto de ver cómo dos o tres muchachos de los nuestros se incorporaban a duras penas sobre un codo para disparar una última bala; luego, silencio. Doce héroes menos y todos los servidores de una máquina heroicamente sacrificados; pero el batallón se había salvado.

Dejemos, camaradas, que discutan en Londres. Nosotros ya hemos dicho la última palabra sobre la retirada de extranjeros



SABOTEANDO LA RETIRADA DE EXTRANJEROS

Tiene razón sobrada "Le Journal" cuando afirma que la contestación de Franco busca el medio para enzarzarse en discusiones que prolonguen cualquier resultado positivo. En efecto, entre otras cosas, esto es una de las maniobras perseguidas por Franco. Posiblemente, el Comité de no intervención se reunirá dentro de esta semana para discutir las dos contestaciones. Los delegados de Alemania e Italia—que ya han dado su conformidad al proyecto inglés; conviene no olvidarlo—intentarán buscar en los recursos dialécticos de su diplomacia hipócrita nuevos argumentos para apoyar las pretensiones de su lacayo. El reconocimiento de la beligerancia a Franco puede ser el caballo de batalla de los diplomáticos fascistas para sabotear la aplicación del plan. Hasta ahora, es el argumento de más peso empleado por el cabecilla rebelde en sus respuestas. Es lo que Hitler y Mussolini le aconsejaron, y, por consiguiente, lo que habrán de usar para abrir un paréntesis indefinido en las pretensiones pacificadoras de las democracias europeas.

Hay que resaltar a este efecto la conducta observada por nuestro Gobierno. A su debido tiempo hizo ver las flacos que tenía el proyecto del Comité de no intervención. Noblemente expuso sus reparos. Pero, en aras de la paz general de Europa, sacrificando algunos puntos de vista particulares, aceptó integralmente dicho acuerdo. El Gobierno de la República no tiene por qué temer la retirada de los voluntarios que luchan a nuestro lado. ¿Estos sí que son auténticos voluntarios! Para nosotros no representan un peligro de invasión ni suponen una fuerza decisiva en la lucha. El número de los berroños antifascistas que unen su sangre y su sacrificio junto a nuestra sangre y a nuestro sacrificio, es reducidísimo. No tomemos las fiscalizaciones de las Comisiones que pudieran nombrarse para hacer una alación de los hombres no españoles que combaten por la causa de la independencia de nuestro país. Nuestra adhesión a los acuerdos del Comité de Londres fue total y rotunda.

En cambio, la conducta de Franco no puede ser más repulsiva y vergonzosa. Negarse a que salgan de España las tropas mercenarias que la invaden es apoyar los planes mísmos de la invasión. ¿Por qué tome a la retirada de los elementos antiespañoles que pelean en el ejército "nacionalista"? Ya lo hemos dicho en otras ocasiones: si los forzados alemanes e italianos salieran de España, la guerra no duraría ni seis meses. De ello nos encargamos nosotros.

Esperemos a la reunión anunciada del Comité de no intervención. Ella puede servir, no para enseñarnos nada nuevo, sino para ratificar nuestras creencias. Pero, de todas formas, para tener un motivo más de odio y asco por el fascismo.

ESTO SE LLAMA "PRECAUCION"

El Gobierno inglés se marcharía a América del Norte en caso de una invasión en Inglaterra

LONDRES 20.—El tema de la guerra sigue siendo preocupación de las organizaciones oficiales.

Las autoridades gubernamentales se han ocupado estos días de las medidas de previsión y traslado del Gobierno a una zona segura en el caso de un ataque aéreo contra Londres. Se ha pensado que el Gobierno podría refugiarse en una ciudad lejana de Inglaterra, de Escocia o del País de Gales, y que Ottawa podría ser la residencia de los Parlamentarios.

Se tiene en cuenta que durante la guerra mundial, el Gobierno francés salió precipitadamente

de París al acercarse las tropas alemanas a la capital francesa. Este mismo procedimiento seguiría el Gobierno inglés en caso similar. Ante una invasión de Inglaterra para adularse de Londres, Ottawa sería la capital interior del Imperio. Desde luego, se opta que ningún enemigo intentaría tomar Londres, como tampoco durante la guerra mundial pensaron los aliados apoderarse de Berlín.

Los técnicos del aire han declarado que el Gobierno británico podría trasladarse fácilmente al Canadá y volver a Londres en el

caso de una necesidad urgente, ya que los progresos realizados en la velocidad y resistencia por los aviones son considerables.



ZIROMSKY,

que a su regreso a Francia, después de haber visitado por cuarta vez nuestro país, ha emprendido en "Le Populaire" una gran campaña en favor de la República.

La República española quiere vencer al fascismo y librarse de la dominación extranjera

PARIS 21.—El socialista Ziromsky, gran amigo de España, continúa publicando en "Le Populaire" sus artículos acerca de la República, con el título "La República quiere vencer".

"La República—dice el artículo—resiste y contraataca en el terreno militar. Políticamente, la recuperación en el territorio de la República ha sido excelente. Esto resta mucha importancia al problema de abastecimiento; pero debe emprenderse un esfuerzo en ese sentido con el concurso de los Estados democráticos."

"Es claro—dice también—que la posición internacional de la República española se ha afirmado en estas últimas semanas. Los cálculos de la diplomacia británica se han revelado falsos, puesto que descansaban sobre una victoria rápida de Franco. La República—termina—quiere vencer al fascismo y librar a España de toda dominación extranjera. La nación íntegra tiene el presentimiento de que se trata de una segunda guerra de independencia." (Agencia España.)

LA RETIRADA DE COMBATIENTES EXTRANJEROS

«Hitler y Mussolini no están dispuestos—dice «Le Populaire»—a retirar actualmente a sus voluntarios»

LOS FORZADOS ITALIANOS SALDRAN DE NUESTRO PAIS ANTE EL EMPUJE DE NUESTRO EJERCITO

PARIS 21.—La Prensa comenta esta mañana la contestación de los cabecillas rebeldes.

"Le Journal" escribe: "La con-

EL BOMBARDEO FASCISTA A LOS BARCOS INGLESES

Los armadores ingleses se declaran en huelga con el Foreign Office

LONDRES 21.—Los armadores ingleses han decidido no continuar la discusión en el Foreign Office, a propósito de los bombardeos por los fascistas de barcos mercantes, mientras no se fije el valor de las reparaciones que piden.

El Foreign Office ha encargado a su agente consular en Burgos que plantee a las autoridades franquistas la cuestión específica de si pagarán o no las reparaciones. (Agencia España.)

Nuestro teléfono: 53125

testación es demasiado tardía para no ver que su solo fin es iniciar discusiones indefinidas.

Por su parte, "Le Populaire" di-

co: "No es difícil ver que la contestación de los rebeldes no es satisfactoria. No lo es porque no puede serlo. No puede serlo porque ni Franco ni sus amos, Hitler y Mussolini, están dispuestos a retirar actualmente a sus "voluntarios". (Fabra.)

ULTIMA HORA

La contestación de Franco es un modelo de cinismo. Como prueba de sus buenos descos, acepta la retirada de diez mil "voluntarios", como máximo

LONDRES 21.—Se conoce el texto de la respuesta dada por el cabecilla Franco al Gobierno inglés a propósito del plan británico para la retirada de los voluntarios extranjeros de España.

Los rebeldes declaran en su nota que desean cooperar a los esfuerzos del Comité de no intervención para mantener la paz, por lo que aceptaron en principio la nota de 18 de noviembre de 1937, sobre la retirada de un número igual de voluntarios extranjeros de cada parte, proponiendo entonces la cifra de 3.000. Ahora reiteran la aceptación de esa retirada de voluntarios, y están dispuestos, para probar sus buenos deseos, a elevar a diez mil el número de voluntarios que deba ser retirado inmediatamente, con garantía de reciprocidad en el campo gubernamental y de que ningún voluntario evacuado regresará a España, siempre que sean concedidos previamente los derechos de beligerancia.

Los rebeldes ofrecen también, a título de concesión extraordina-

ria, el establecimiento de puertos de seguridad: uno catalán y otro en Levante, para la libre entrada de los barcos que transporten productos alimenticios.

Desean también ofrecer su colaboración a la definición y limitación del concepto de objetivos militares, para reducir en lo posible los riesgos a las poblaciones civiles.

Los fascistas hacen a lo largo de todo el documento cinicas protestas de su deseo de que el conflicto español no turbe la paz de Europa, y señalan una serie de puntos para mejorar el plan del Comité de no intervención, pidiendo la inmediata concesión de los derechos de beligerancia, que les pertenece, de derecho, y protestan de que se les ofrezca ese derecho con ciertas miras que lo quitan todo su valor.

El documento termina diciendo que en estas condiciones se ven obligados a hacer concesiones, sin recibir las necesarias compensaciones. (Fabra.)

En Londres no se oculta el desagrado por la respuesta de Franco

LONDRES 21.—En los círculos oficiales ingleses se muestran muy reservados sobre la contestación de los fascistas de Burgos, y no ocultan su estupor por no haber sido aceptado el plan británico en todos sus extremos, máxime si se tiene en cuenta que fue aceptado por Italia y Alemania en el Comité de no intervención. Se ve en la nota una maniobra dilatoria, lo que hará imposible la retirada de los combatientes extranjeros, y la contestación hace pensar si la negativa dará origen a una intervención más acentuada de algunas potencias.

Este aspecto de la cuestión es el que será objeto en los círculos oficiales ingleses de detenida observación.

Como se sabe, lord Plymouth llegará mañana a Londres e igualmente, el jefe del Gobierno, y conferenciarán sobre los términos de las respuestas recibidas. También habrá consultas entre París y Londres, pues hay que recordar que la contestación de los fascistas entorpece los trabajos del Gobierno francés, que, esperando se llegase a aceptar el plan británico, tomó la iniciativa de cerrar la frontera de los Pirineos. (Fabra.)

Italia confiesa que ha abastecido a sus tropas... Y a las rebeldes, naturalmente

ROMA 21.—El conde Ciano ha recibido hoy al encargado de Negocios inglés, al que ha comunicado la respuesta del Gobierno italiano a la gestión británica sobre la retirada de Italia en España.

Parece que el ministro de Negocios Extranjeros ha declarado que el supuesto abastecimiento italiano a España carece de pruebas, y que si ha habido abastecimiento,

sólo puede tratarse del material destinado a los voluntarios italianos y para ponerlos en condiciones de cumplir su misión. Ha agregado que Italia no puede hablar de retirar sus voluntarios de España mientras otras potencias no hayan hecho lo mismo.

En la entrevista no fué tratada la cuestión de las relaciones franco-italianas. (Fabra.)

Italianos y alemanes pretenden que vaya pasando el tiempo sin que se realice el proyecto

PARIS 21.—La nota de los rebeldes de Burgos contestando a la propuesta de Inglaterra sobre la retirada de extranjeros será objeto de un escrupuloso análisis en Londres y París. Dicha contestación supone hacer imposible la inmediata puesta en vigor del plan de Londres, dejando únicamente la posibilidad de que continúen las negociaciones, sirviendo para ello las reservas que se formulan en la contestación.

La opinión general, conocida por los términos de la contestación de los fascistas, es que de lo que se trata es de que trascorra el tiempo sin retirar a italianos y alema-

nos de sus filas. Otro de los propósitos de la respuesta es sin duda, coincidiendo con las impresiones que se tienen de Berlín, que se cedan los derechos de beligerancia a los rebeldes mediante determinado acuerdo, que los "nazis" considerarían satisfactorio, y, en consecuencia, la propuesta inglesa habría de ser modificada, que es seguramente lo que se pretende. (Fabra.)

Resistir era y sigue siendo hoy día abrir paso a la victoria.—NEGRIN.